Efesios 4: 17-5: 4 - LECCIÓN 10

INTRODUCCION
En la lección anterior, comenzamos con la afirmación de que, con una nueva humanidad, un nuevo estándar también viene de acuerdo con Pablo. Él le da dos atributos especiales al pueblo de Dios. Ella es una y santa. Ya hemos discutido la unidad de la iglesia de Dios en la lección anterior. En esta lección hablaremos sobre la santidad de esta humanidad. Estamos llamados a ser santos y puros. Así como debemos cultivar la unidad, también debemos cultivar la santidad y la pureza. En esta lección estudiaremos cómo se ve esto para la iglesia de Dios. La forma en que Pablo trata este tema es al establecer las bases teológicas para esta nueva vida (4: 17-24) y luego al efecto práctico de esto en nuestro comportamiento diario (4:25 - 5: 4)

I. La base doctrinal / teológica (4: 17-24)
Pablo claramente comienza, no debemos caminar como caminan los otros gentiles. Contrasta la vida pagana con la vida en Cristo.

a) La vida pagana (v. 17-19)
Lo que Pablo pinta aquí es la terrible espiral descendente del mal. Primero caminan en la falta de sentido de su pensamiento, en segundo lugar, se oscurecen en sus mentes, en tercer lugar se alejan de la vida que es de Dios, en cuarto lugar son ignorantes por el endurecimiento de sus corazones y, por último, son insensibles.
Vemos que la dureza del corazón conduce a una mente oscura y a la muerte espiritual y luego a una vida imprudente, sin ninguna sensibilidad y autocontrol.
Esta espiral descendente consta de cuatro fases: tenacidad (dureza), oscuridad, muerte / juicio e imprudencia / libertinaje. Un texto paralelo sobre el cual Pablo dice lo mismo es Rom. 1: 18-31.

b) La vida en Cristo (v. 20-24)
Entonces Pablo nos muestra cómo se produce la vida en Cristo. No llegamos a conocer a Cristo así, escuchamos y enseñamos a Cristo. Estas son todas expresiones que evocan una imagen de una escuela. Vemos que Cristo es la sustancia de la educación misma: no conociste a Cristo de esa manera. Él es el Maestro mismo: al menos si lo has escuchado ... Cristo también es la esfera / contexto en el que se enseña: y es enseñado por Él, como la verdad está en Jesús.
Conocer a Cristo es aprovechar la nueva creación y vida que Él hizo posible. Pablo lo describe como cambiar una prenda vieja por una nueva (v. 22-24). Ser cristiano significa una transformación radical. Significa descartar lo viejo (nuestra naturaleza caída) y aceptar lo nuevo (creado por Dios). Lo nuevo se crea de acuerdo con la imagen de Dios. Además de descartar lo viejo y poner lo nuevo, Pablo nos llama a renovarnos constantemente en el espíritu de nuestro pensamiento.
Mirando hacia atrás a estos versículos, vemos dos bases doctrinales firmes para la santidad cristiana. En primer lugar, hemos experimentado una nueva creación. En segundo lugar, hemos recibido un nuevo pensamiento que se renueva constantemente. Es nuestra nueva creación la que nos ha dado una nueva mente, y es a través de nuestra nueva mente que entendemos la nueva creación y sus implicaciones.
Adonde Pablo va ahora en los siguientes versículos es que nuestro nuevo comportamiento debe ser consistente con las nuevas personas en las que nos hemos convertido. Nos da seis ejemplos concretos del comportamiento de una nueva persona en Cristo.

II Seis ejemplos concretos (4:25 - 5: 4)

Estos seis ejemplos tienen tres características en común. Todos se relacionan con nuestras relaciones, una prohibición es seguida por un comando positivo y son (implícitamente) compatibles teológicamente.

1) No mientas pero di la verdad (v. 25)
No debemos mentir y la razón de esto es que no solo somos cercanos sino también miembros el uno del otro. La comunidad se basa en la confianza y la confianza en la verdad.

2) No peques con ira, pero déjalo ir. (4: 26-27)
El versículo reconoce que hay algo así como solo ira. Si no expresamos adecuadamente nuestra ira, negaremos a Dios, nos haremos daño y propagaremos el mal. La ira justa es ira contra la iniquidad y el mal. Pablo nos dice que abandonemos la ira injusta y que no nos aferremos a ella. De esta manera no le damos lugar al diablo.

3) No robar sino trabajar y dar. (4:28)
No vemos robo en el octavo mandamiento de los diez mandamientos. Tiene una amplia aplicación. Se trata de robar las posesiones de otra persona, pero también de evadir impuestos, fraude, empleadores que perjudican a sus empleados y empleados que no hacen su trabajo correctamente (por ejemplo, tomar descansos largos, etc.)

4) No uses tu boca para el mal sino para el bien (4: 29-30)
La palabra que Pablo usa para "lenguaje sucio" es sapros. Esto se usa para árboles podridos y frutas. Cuando se aplica al lenguaje, es el lenguaje que daña a los oyentes. En lugar de usar nuestro don único de discurso para el mal, debemos usarlo para construir, ayudar, alentar, consolar y motivar a las personas. Por qué Porque a través de nuestras palabras podemos entristecer al Espíritu Santo.

5) Libera toda amargura y sé amable y amoroso (4: 31-5: 2)
Pablo da aquí una lista de todo tipo de cosas que debemos eliminar de nosotros. Amargura (mente / habla agria), ira, ira (enemistad), gritos (emociones descontroladas), calumnias (a espaldas de otros que hablan mal) y maldad (querer el mal para los demás). En cambio, debemos ser amables y misericordiosos y perdonarnos mutuamente. Por qué Porque debemos ser seguidores de Dios. Debemos copiar a nuestro Padre como los niños copian a su padre.

6) No habla lenguaje sucio, pero da gracias (v. 5: 3-4)
Las palabras griegas para fornicación (porneia) e impureza (akatharsia) cubren todo tipo de pecado sexual. En otras palabras, las relaciones sexuales que tienen lugar fuera del matrimonio. Pablo dice que no debemos pensar en estas cosas y ni siquiera mencionarlas. Deben ser expulsados de la comunidad cristiana. En el versículo 4 él continúa con esto. Las tres cosas que menciona aquí se refieren al pensamiento inmundo que se expresa en lenguaje inmundo. No debemos hacer bromas sobre la inmoralidad sexual, ningún lenguaje que glorifique estas cosas y motive a otros a pensar en ello. Por el contrario, tenemos que dar gracias por la sexualidad pura que Dios nos ha dado para hacer de disfruta dentro de los límites del santo matrimonio. Como cristianos, debemos honrar el hermoso regalo del sexo agradeciéndonos por ello. Por esto reconocemos su valor y preservamos el ideal de Dios.

CONCLUSION
Aprendimos en esta lección que no somos espectadores pasivos en el proceso de santidad. Por el contrario, trabajamos juntos con Dios en nuestra santificación. Pablo enfatiza aquí que el ser, el pensamiento y las acciones deben estar juntos. Nunca se pueden separar el uno del otro. Debemos vivir vidas que se ajusten a nuestra identidad como santos.